

La Fototeca del Centro INAH Chihuahua

El tiempo avanza sin detener su curso ante ningún suceso, con el ímpetu de dejar huella a su paso, huellas que marcarán la historia del mañana, es por eso que la fotografía arranca a la historia imágenes que nos hablarán de su gente, costumbres, su cultura y sus raíces.

Con el propósito de impulsar espacios de expresión que nos hablen del tiempo a través de sus imágenes, el Centro INAH Chihuahua promovió en 1994 un concurso para la valoración y el rescate de la fotografía antigua titulado "Reviviendo el pasado", en coordinación con el periódico *El Herald de Chihuahua* y el grupo de Revaloración del Centro Histórico de la Ciudad de Chihuahua.

El evento despertó gran interés en la población, pues a los pocos días de haber aparecido la convocatoria se empezaron a recibir fotografías. Desde distintas partes de la ciudad llegaba la gente: amas de casa, estudiantes, personas de edad, trabajadoras de la maquila, secretarías, campesinos, profesionistas, etcétera. Fue singular el entusiasmo y la participación, porque la imagen conservada en una caja, en algún veliz viejo, se valoraba ahora como parte de nuestra historia y región.

Los resultados de la promoción del rescate de la fotografía antigua permitieron integrar un acervo de más de mil doscientas fotografías, que han constituido un avance importante para la conformación de una fototeca del estado de Chihuahua.

La importancia histórica y artística de las fotografías recopiladas nos sugirió el diseño y elaboración de un libro que reflejara la riqueza de imágenes



María Villanueva, Chihuahua, 1920

del estado. Fue así como se editó en 1995 el álbum fotográfico de Chihuahua, 1850-1940, titulado *Imagen latente*. En cada fotografía vemos reflejado el sentir y el espíritu chihuahuense a través de la escritora Micaela Solís, nacida en Gómez Farías, Chihuahua.

Ante el compromiso de continuar incrementando y difundiendo documentos y fotografías del patrimonio histórico de la ciudad de Chihuahua, en 1997 el Instituto Nacional de Antropología e Historia, los Servicios Educativos del Estado de Chihuahua, el Instituto Chihuahuense de la Cultura y la Unidad Regional de Culturas Populares, a través del Museo Comunitario Tarique y en coordinación con el *Diario de Chihuahua*

convocaron a la comunidad a participar en el concurso titulado: "Memorias de papel"; en éste se buscaba que se aportaran testimonios escritos o gráficos de la ciudad de Chihuahua hasta el año de 1950, como fotografías, cartas, diarios, documentos, credenciales, etcétera.

Actualmente el centro INAH Chihuahua cuenta con 1600 negativos de fotografía histórica y continuará impulsando este proyecto para con ello lograr las siguientes metas:

— Rescatar y preservar la fotografía como un documento histórico representativo del patrimonio cultural chihuahuense, con fines de investigación y conservación.

— Constituir un acervo de negativos y fotografías representativas del proceso histórico que vivió Chihuahua, desde el momento en que llegó la fotografía.



Ferrocarril mineral de Chihuahua, ca. 1900

— Generar propuesta de divulgación de la fotografía a través de exposiciones, talleres y publicaciones diversas.

Centro INAH Chihuahua: Paseo Bolívar No.608, col. Centro, c.p. 31000, Chihuahua, Chih., tel: 10 39 48, 16 30 98; fax: 16 31 04.

La Fototeca Culhuacán de la Coordinación Nacional de Monumentos Históricos del INAH

*In Memoriam de Encarnación Escobar "Don Chon"
por sus 29 años como fototecario de este centro.*

Gina Rodríguez

Desde su creación, la fotografía ha sido un importante medio de registro para diversas disciplinas del conocimiento humano. Conocer el entorno y aprehenderlo es una práctica constante, y hasta la fecha, la fotografía tiene una activa participación en ambos. Un género fundamental en el registro de este conocimiento son las fotografías de arquitectura. Su historia corre paralela a la historia del medio y a través de ellas se nos revela la inminente transformación de las ciudades, de los pueblos, del hábitat humano en general, causada por la mano misma de sus creadores.

Algunas veces impactantes, otras nostálgicas, la gran mayoría son meros registros de arcos, ventanas, bóvedas y un glosario interminable de términos; las fotografías de arquitectura cumplen, sin embargo, una función que es en sí misma paradójica. Ciertamente la sensación arquitectónica es una experiencia de tres dimensiones, imposible de reproducir en el espacio bidimensional de la imagen fotográfica. No obstante, creemos fervientemente en esta última, más aún si carecemos del "original" de referencia. El registro fotográfico arquitectónico—en copia, reproducción bien o

mal impresa— se convierte en la única prueba tangible de la existencia de la estructura arquitectónica. La fotografía no sólo representará al edificio, sino que en aras de su “autenticidad” como testimonio de “la realidad”, lo substituirá para su estudio y recreación.

En el registro de los sujetos arquitectónicos, los fotógrafos, generalmente actores olvidados, participan con una mirada particular que incluirá o excluirá

la rica miscelánea que da vida al entorno y al edificio mismo, situándolo en un momento histórico determinado. Fotógrafo y entorno son parte intrínseca y reveladoras de otras “lecturas” fotográficas. Importantes investigadores de nuestra arquitectura colonial como Manuel Toussaint, George Kubler y Constantino de los Reyes, entre otros, practicaron activamente la fotografía y poco sabemos de la relación entre su ejercicio y sus propuestas analíticas. Sus registros están a la espera de ser interpretados y una buena parte de ellos se encuentran en la Fototeca Culhuacán.

Con un riquísimo acervo cercano al medio millón de positivos y negativos, la Fototeca Culhuacán alberga la historia del género arquitectónico en nuestro país, practicado por cada uno de los fotógrafos que a través de su obra han construido la historia de la fotografía en México. Desde las impresiones en papel salado de Désiré Charnay, tomadas en 1857, hasta el acucioso registro del Centro Histórico levantado entre 1974 y 1976, el archivo aborda principalmente la temática de la arquitectura colonial. Con un relevante énfasis en la Ciudad de México, que incluye cada una de las actuales delegaciones y sus zonas conurbadas, se cuenta también con una amplia cobertura de los estados, destacando los ejemplos de su arquitectura vernácula.

Durante más de cincuenta años la Fototeca Culhuacán fue el único archi-

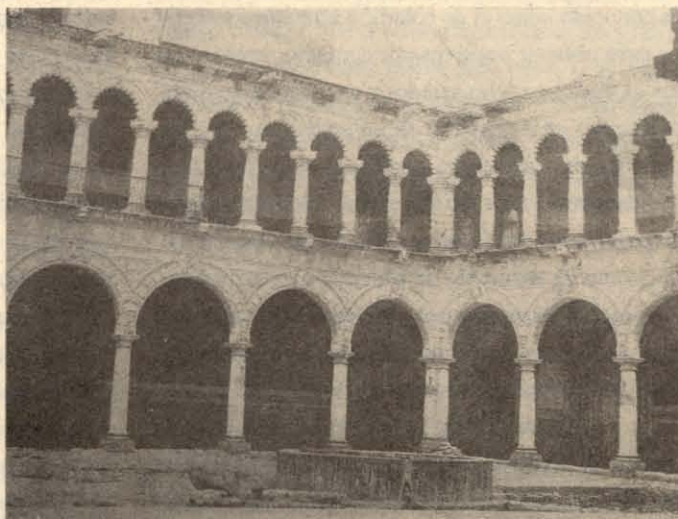


M. Gómez Z., *El volcán de Colima*, 1872

vo depositario de los trabajos fotográficos generados por el INAH y esto hace que su acervo contenga diversos temas relativos a la historia, la arqueología y la etnografía mexicana. En esta última disciplina destacan los fotógrafos Raúl Discua y Bernice Kolko, quienes a través de sus registros aportan importante información sobre las diferentes etnias del país, al mismo tiempo que revelan una muy personal sensibilidad en la interpretación de los indígenas y sus culturas.

Consultada generalmente por arquitectos, restauradores y algún historiador acucioso en el empleo de la fotografía como documento, la Fototeca Culhuacán ofrece servicios de consulta, asesorías y reproducción, y espera contar con un número cada vez mayor de usuarios que den cuenta de la fisonomía siempre cambiante, de los espacios arquitectónicos, de sus creadores, así como las múltiples historias capturadas por la acción de las sales de plata.

Fototeca Culhuacán:
Exconvento de Culhuacán. Morelos 10,
pueblo de Culhuacán, México, D.F. Tel: (5) 608 04 14.
Horario: Lunes a Viernes de 8:00-18:00 hrs.



Désiré Charnay, *Convento de La Merced*, 1858